

AÑO DE 1848.

Martes 8 de febrero.

NÚMERO 17.

BOLETIN



OFICIAL.

PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y H. á 80 rs. al año para esta Capital, y 96 para fuera, franco de porte, por trimestres adelantados.

ARTICULO DE OFICIO.

NÚMERO 110.

GOBIERNO POLÍTICO.

El Exmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino con fecha 27 de enero próximo pasado me comunica la Real orden siguiente.

A fin de llevar á efecto las reformas necesarias en el servicio de los ramos de este Ministerio para que puedan cubrirse con el crédito pedido á las Cortes en el presupuesto general presentado á las mismas para el año actual, la REINA (Q. G. G.) ha tenido á bien mandar: primero, que desde 1.^º de febrero próximo cesen en el desempeño de sus respectivos cargos todos los cabos y salvaguardias de los partidos; en el concepto que desde la citada fecha dejará de abonárseles los haberes que se hallaban disfrutando; segundo, que para aquellos partidos en que hubiese nombrados Géfes de distrito, se saquen de la Capital para continuar sus servicios á las órdenes de dichos Géfes, dos salvaguardias que seguirán gozando del mismo haber que en la actualidad disfruten. Lo que de orden de S. M. digo á V. S. para su inteligencia y que disponga lo conveniente á su cumplimiento, dando parte á este Ministerio de quedar ejecutado en todas sus partes.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 5 de febrero de 1848.—Juan de Perales.—Agustín de Torres Valderrama, secretario.
NÚMERO 111.

INTENDENCIA.

La Dirección general del Tesoro público me dice lo siguiente.

Con fecha 29 de noviembre del año último me dice el Exmo. Sr. Ministro de Hacienda, de Real orden, lo qué sigue:

«El Sr. Ministro de Gracia y Justicia me dice con fecha 28 de setiembre último lo siguiente.—Con motivo de haberse resuelto en 11 de mayo último, que á los Capellanes cumplidores de las cargas espirituales de la capilla de San Lorenzo del Escorial se les abonasen las pensiones vitalicias que por su clase de exclaustrados les corresponden, con arreglo á la ley de 29 de julio de 1837, sin que les sirviera de obstáculo la cuota de seis mil reales, señalada sobre los fondos de la Casa Real, el Director del Tesoro público consultó en un escrito de 10 de junio, traspasado á este Ministerio por el del cargo de V. E. en 29 del propio mes, si debería llevar á efecto aquella disposición, toda vez que se oponía á lo prevenido en el decreto de 13 de junio de 1833 y al resto de las circulares expedidas en 8 de marzo de 1846 y 23 de mayo de este año, que fijaron la inteligencia del art. 27 de la ley de 29 de julio. En su consecuencia he dado cuenta á la Reina de la consulta elevada por la Dirección del Tesoro, y S. M. enterada de ella, de las disposiciones en que se funda, y del dictámen evacuado por las Secciones de Gracia y Justicia y de Hacienda del Consejo Real, se ha dignado declarar, que el sentido vago del art. 27 de la ley de 29 de julio de 1837, cuando establece que no se abone la pension á los exclaustrados que tengan medios para ocurrir á su decente subsistencia, debe aplicarse por el art. 30 de la misma ley, el cual solo toma en cuenta la pension á los regulares que obtengan renta eclesiástica, ó del Estado; que la interpretación de ambos artículos dada en la regla 4.^a de la circular de 8 de marzo de 1846, no es ajustada al espíritu de la ley de 29 de julio, por cuanto solo debe considerarse renta del Estado, la que se constituye sobre fondos públicos, y renta eclesiástica, la que está anejada perpetuamente á un título erigido con autoridad de la Iglesia, y destinada á los clérigos por el ejercicio de su ministerio; que tampoco es conforme á la citada ley, ni á las que rigen con respecto á los demás eclesiásticos la imputación que la regla 4.^a de la circular de 8 de marzo prescribe se haga á los exclaustrados de las gratificaciones y sueldos asignados sobre la Tesorería de la Real Casa; y por último, que no debe privarse de la respectiva cuota á los exclaustra-

dos que desearon recurrir ante las Comisiones de clasificación á justificar su derecho dentro de los cuarenta días señalados en la regla 6.^a; pues además de que tal medida es dura, tratándose de una clase desgraciada y menesterosa, no se ha acordado por los trámites establecidos ni con la competente solemnidad. Todo lo que expreso á V. E. de Real orden, con inclusión del expediente instruido en vista de la consulta del Director del Tesoro, para su conocimiento y efectos que estime convenientes.— De Real orden lo comunico á V. S. para los correspondientes efectos, acompañando copias de las que constituyen el expediente referido. »

Al trasladar á V. S. la precedente Real orden, debo hacerle presente:

1.^o Que la modificación que sufre el art. 4.^o de la Real orden de 8 de marzo de 1846, tan solo es con relación á los exclaustrados y de ningún modo respecto de los secularizados á quienes comprende en todas sus restricciones el art. 27 «de la ley de 29 de julio de 1837» bastando, según este, que tengan medios, de cualquiera naturaleza que sean, con que ocurrir á su decente subsistencia, para perder el derecho á percibir el todo de la pension, ó la parte correspondiente al importe de aquellos.

2.^o Que la expresada modificación de dicho artículo 4.^o se concreta únicamente á las asignaciones que gocen los exclaustrados, siempre que procedan de fondos de la Real Casa y á las retribuciones que perciban por agregaciones á parroquias, quedando por lo tanto vigente el mencionado artículo con relación á la incompatibilidad de los demás goces que en él se especifican cuando sirven beneficios eclesiásticos, aunque sea con el carácter de interinos, Vicarías ó Capellanías de Monjas, destinos en hospicios, presidios e iglesias, siempre que las plazas que en ellas ocupen tengan una dotación fija comprendida en el presupuesto del Clero, escuelas ó dependencias de corporaciones provinciales ó municipales, que afecten los fondos públicos.

3.^o Que habilitándose en la preinscrita Real orden á los exclaustrados para solicitar su clasificación sin limitación alguna de tiempo, queda por consecuencia derogada la Real orden de 28 de abril último, que circuló esta Dirección en 11 de junio, y nulas por lo tanto las prevenciones que se hicieron para su exacta observancia.

Con estas aclaraciones que he juzgado oportuno hacer, procederá V. S. á resolver los casos que se presenten, dando cuenta á esta Dirección para su aprobación, con el objeto de conocer, no solo el recargo que sufren los fondos del Estado, sino de apreciar si en la aplicación que se haya hecho de la Real orden que trascrillo á V. S. ha habido la exactitud correspondiente; en el concepto de que el día desde el cual adquieran los derechos á la totalidad de la pension los exclaustrados á quienes comprenda la modificación hecha, ha de ser desde el 28 de setiembre último, fecha de la Real orden inserta, expedida por el Ministerio de Gracia y Justicia, no pudiendo dársele efectos retroactivos, mediante á que se considera vigente hasta dicho día la Real orden expedida por el Ministerio de Hacienda, ya citada, de 8 de marzo de 1846.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de enero de 1848.—Fernando Alvarez Sotomayor.

Lo que se inserta en el Boletín oficial de la provincia para inteligencia de los interesados á quienes

bajo los diferentes conceptos que abraza la Real orden preinscrita pueda comprender. Orense 28 de enero de 1848.—Felipe de Arriño.

CONCLUYE la Instrucción para la aplicación y cumplimiento del Real decreto de 23 de mayo de 1845, respectivo á la contribución territorial.

Artículos 10, 51, 52, 53 y 83 del Real decreto de 23 de mayo de 1845, que se citan en la precedente Instrucción.

Art. 10. Ademas de las cantidades adicionales que se impusieren para objetos generales ó locales, cada Ayuntamiento asociado de un número de mayores contribuyentes igual al de sus individuos, acordará el tanto por ciento con que el cupo del pueblo haya de ser recargado para cubrir las partidas que resulten fallidas. Este fondo supletorio nunca deberá bajar de un 4 ni exceder de un 8 por ciento del cupo principal y cantidades adicionales. Sin embargo, el Ayuntamiento solicitará, y el Intendente podrá acordar un recargo mayor cuando el importe de las partidas fallidas le hagan necesario. Este recargo podrá ejecutarse dentro del año mismo á que corresponda el pago.

Art. 51. Los contribuyentes ó pueblos que por efecto de pedrisco ó inundaciones ó otra calamidad extraordinaria, hayan sufrido en sus cosechas ó ganados la pérdida de una cuarta parte ó mas de ellas, optarán como á un beneficio, al perdon de una parte de sus cuotas ó cupos, que se graduará según la importancia de la pérdida. Estos perdones serán acordados por el Ayuntamiento de cada pueblo, asociado de los mayores contribuyentes llamados á deliberar sobre las partidas fallidas cuando hayan de recaer en favor de individuos del mismo pueblo; y por la Diputación provincial, cuando el beneficio haya de dispensarse colectivamente á uno ó mas pueblos, cubriendose en uno y otro caso el déficit con el fondo supletorio del pueblo ó del general de la provincia.

Art. 52. Cuando por las mismas causas de piedra ó inundación, ó por otra calamidad extraordinaria é irreparable, la pérdida de las cosechas y ganados se estendiere á la mayor parte de una provincia, el Gobierno podrá perdonar á los pueblos que mas hayan sufrido hasta una sexta parte de sus cupos, cargando su importe al fondo supletorio de las demás provincias. En el caso de que los efectos de la calamidad merezcan mayor consideración, el Gobierno propondrá á las Cortes el medio de reparación que crea justo.

Art. 53. No será admitida solicitud alguna á perdon en el pago de cuotas individuales ó de cupos de pueblos después de transcurridos ocho días desde que haya acaecido el hecho en que se funde: las Diputaciones provinciales podrán hacer sus solicitudes respecto al todo de sus provincias en la primera reunión que tengan después de acaecido el hecho ó hechos, sin perjuicio de que antes, y á reclamación de los Ayuntamientos, se proceda á la justificación de aquéllos por disposición de los Intendentes.

Art. 83. Cada tres meses el Ayuntamiento asociado de un número igual de mayores contribuyentes, examinará las diligencias actuadas en apremios que no hayan cubierto los débitos por que fueron expedidos, y decidirá si han de considerarse definitivamente estos débitos como partidas fallidas, ó ha de procederse á la venta de los bienes inmuebles de los deudores. En este último caso, la venta se anunciará desde luego con plazo de quince días, no solo en el mismo pueblo en que se hallen las fincas, sino también en los inmediatos y en la cabeza del partido.

Los trámites para estas ventas serán los mismos que para los de efectos muebles, dando á este remate toda la solemnidad que las leyes señalan á los de su clase.

MODELO

PROVINCIA DE

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

FONDO SUPLETORIO RESPECTIVO AL AÑO DE.....

ESTADO general que forma la Administración de contribuciones de esta Provincia, del resultado que ofrece la liquidación del fondo supletorio de cada uno de los pueblos de la misma, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 39 de la Real Instrucción de 26 de diciembre de 1847.

PUEBLOS.	CANTIDAD que resulta para cubrir los partidas fijadas por el Gobierno y repartidas entre los partidos. <i>Reales velezos.</i>	SOBRANTE que resulta para cubrir los partidas fijadas por el Gobierno y repartidas entre los partidos. <i>Reales velezos.</i>	IMPORTE DE LOS CONCEDIDOS EN DICHO AÑO.			DIFERENCIA entre la cantidad que queda del fondo supletorio para perdones y el importe de éste, ó sea Sobrante. Difícil.
			TOTAL de los perdones.	Por la Diputación provincial.	Por el Gobierno	
Arévalo.	6,000	5,800	400	1,000	2,000	3,400
Arganda.	4,000	4,000	600	4,000	4,600	600
Allaurin.	300	250	150	250	300	450
Almudena.	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	0
Añanate.	2,000	1,850	1,250	1,850	1,250	1,250
(Seguirán por orden alfabético los demás pueblos).			400	16,900	15,250	1,150
			17,300	1,650	2,300	8,450
						7,850
						1,050

BENEFICIOS TRACION.

Partes velezos.

7,850

1,050

Liquidado sobrante (ó déficit si lo tiene)... 6,800

NOTAS.

1º: Para la liquidación de que se trata y formación de este efecto, se ha de considerar como recaudado efectivamente todo el fondo supletorio de cada pueblo aunque en fin de diciembre quede algún desembolso.

2º: El sobrante ó déficit que se figure en cada pueblo con las mismas dos últimas causas citadas, ha de ser únicamente el que quede después de aplicado el todo ó parte de su respectivo fondo supletorio á las partidas y perdones del propio pueblo, sin perjuicio de cubrir después los déficits que resulten, con el fondo general de la provincia, si alcanza para ello según se dispone en los artículos 9º y 53 de dicha Instrucción, para lo cual se hace en la demostración final la correspondiente baja de su importe.

3º: Si el tanto por diento señalado por el Gobierno y repartido por los pueblos para fondo supletorio no hubiere alcanzado á cubrir sus respectivas partidas fallidas, debidamente justificadas, se expresará la cantidad de este fondo supletorio que se habrá quedado en el pueblo, y el importe total de sus partidas fallidas. 4º: La cantidad del fondo supletorio aplicado á cubrir las partidas fallidas, se expresará en el pueblo, y el importe que resulta. Y 5º: El déficit que resulta. Y 5º: El déficit que resulta.

Lo que se hace saber á los Ayuntamientos de la provincia para su exacto cumplimiento bajo la responsabilidad que en su caso impone la Real instrucción que precede y que con arreglo á lo que se previene en Real orden fecha 21 de diciembre próximo pasado principia á regir desde 1.^o del actual. Al efecto, esta Intendencia de acuerdo con la Administración de contribuciones de ella les hace las advertencias siguientes:

1.^a Que cuiden muy particularmente de observar lo que se previene en los artículos desde el 11 hasta el 15 de esta Instrucción, y sobre todo de examinar antes de concluirse el 2.^o mes de cada trimestre las diligencias de apremios para poder instruir oportunamente el expediente de partidas fallidas.

2.^a Que en las relaciones nominales de dichas partidas fallidas que con arreglo al artículo 13 ha de formar el secretario del Ayuntamiento y se ha de poner al público, se figuren con toda distinción y separación el cupo principal de contribución y los recargos para gastos provinciales, municipales, fondo supletorio y cuatro por ciento de repartimiento y cobranza que corresponde á cada una de dichas partidas.

3.^a Que para que pueda hacerse por la Administración de contribuciones de esta provincia la debida confrontación de dichas relaciones con los repartimientos, se han de poner en ellas los contribuyentes por el mismo orden alfabético con que figuren en estos.

4.^a Que al formar dichos repartimientos tengan muy presente lo que se previene en el artículo 17 para no incluir en ellos las partidas que si bien no se han de exigir á los sujetos á quienes cargan, tampoco se han de declarar fallidas y por consiguiente las han de satisfacer los que hubiesen hecho los repartimientos.

5.^a Que en el caso de que alguno ó algunos de los contribuyentes de su distrito municipal pierda por efecto de pedrisco, inundación ó incendio el todo de sus cosechas ó ganancias, ó una parte de ellas que no baje de la cuarta y solicite el perdón de una parte de su cuota de contribución y recargos, deberá acudir al Ayuntamiento precisamente dentro del término de los ocho días siguientes al en que hubiese acaecido la desgracia en la forma que previene el artículo 21.

6.^a Que en el caso de que la pérdida alcance á la cuarta parte ó mas de las cosechas y ganadurías de su distrito municipal, el Ayuntamiento debe dentro de los ocho días siguientes acudir á esta Intendencia con los documentos que previene el artículo 27.

7.^a Que tengan muy presente los Ayuntamientos que á ellos corresponde acordar la parte de cuota que se ha de perdonar á los contribuyentes cuando la pérdida no alcance á la cuarta parte de la cosecha de todo el distrito ó deba considerarse en el caso primero del artículo 8.^o

8.^a Que este acuerdo ó señalamiento corresponde á la Exma. Diputación provincial cuando la referida pérdida ascienda á la cuarta parte que es el caso segundo del citado artículo 8.^o

9.^a Que en el primer caso, los Ayuntamientos deben dirigirse á esta Intendencia por conducto de la Administración de contribuciones en los plazos y con los documentos que previenen los artículos 21, 22, 23 y 24; y en el 2.^o, esto es, en el de dispensarse el perdón colectivamente al pueblo, ha de dirigirse también á esta Intendencia, pero directamente y con los documentos que señala el artículo 27.

10.^a y última. Que después de transcurridos los plazos señalados para hacer las reclamaciones, no se oirá ninguna por fundada que sea, y por lo tanto les pararán los perjuicios que son consiguientes.

Orense 9 de enero de 1848.—Felipe de Ariño.

Ayuntamiento constitucional del Bollo.

Esta corporación acordó anunciar por medio del Boletín oficial de la provincia la formación de la estadística de las veinte y una parroquias de que consta el ayuntamiento, para que llegando á noticia de los vecinos, terratenientes forasteros y de los agricultores que quieran tomar parte en dicha operación, concurren á esta villa y casa capitular dentro de treinta días, á contar desde la publicación del presente, que serán admitidas las posturas que se hagan, con arreglo al plan de condiciones que está formado, y en el acto se les orientará del dia en que haya de celebrarse el remate. Bollo enero 20 de 1848.—E P., Antonio Corrales.—Joaquin Quiroga, secretario.

Idem de Monterrey.

El repartimiento de la contribución territorial y sus recargos para el corriente año estará de manifiesto en esta casa consistorial desde el 3 al 11 inclusive al actual, á fin de que los comprendidos en él puedan enterarse de las cuotas marcadas á cada uno, y producir sus quejas si se hallasen agravados. Monterrey 1.^o de febrero de 1848.—Manuel Santamarina.

Idem de Betanzos.

Hallándose vacante la escuela pública de niñas de esta ciudad, el Ayuntamiento acordó invitar á las maestras á quienes convenga obtener dicha plaza, para que lo manifiesten por medio de solicitudes que deben presentar ó dirigir, francas de porte, á la secretaría de la corporación antes del dia 16 de marzo próximo, acompañando á aquellas su sé de bautismo, el título de tales maestras expedido conforme á las disposiciones vigentes, y justificación de su buena conducta en todos conceptos. Las aspirantes deben saber leer y escribir correctamente, doctrina cristiana y las cuatro primeras reglas de aritmética; deben así bien coser, marcar, bordar de todas clases con perfección, y desempeñar las demás labores análogas propias del bello sexo, concurriendo á la casa consistorial para la debida clasificación segun el mérito de sus trabajos el 25 del repetido mes de marzo que la municipalidad señaló al efecto. La que como mas digna y de mayor instrucción sea elegida directora de la escuela indicada tendrá casa cómoda para habitar en la plaza del Campo, punto principal de este pueblo, huerta unida á la misma, cerrada y de bastante extensión; disfrutará anualmente de 58 ferrados de trigo, 37 de centeno, 12 de maíz, dos carros de leña, dos gallinas y 1,843 rs. 17 mrs. en metálico, que es la renta asignada á dicho establecimiento, sin perjuicio de aumentarla cuando fuere posible, percibiendo asimismo la retribución de las niñas ricas, que ademas de las pobres puede admitir conforme al reglamento interior. Lo cual se hace público para que dentro del término marcado agiten sus pretensiones las que se consideren con aptitud suficiente. Betanzos enero 30 de 1848.—Ramón María González.—José Matías Amenedo, srio.